

Querida Señora D<sup>ca</sup> N. Angulo

Julio 8. 1855

Muy Querida mía: Por segunda vez he  
dejado a usted sobre la cuenta que presenta  
a usted procedente de trabajo personal hecho en  
la cuenta de su propiedad por el me-  
istro albañil Don Felipe Trainers el  
quien soy apoderado.

Me es sensible mi Señora el tener que  
dar un paso que quizás sería inde-  
coroso y perjudicial a sus intereses,  
pues tendré que acudir judicialmen-  
te pidiendo el embargo de dicha finca,  
y mientras que no lo aga de este modo  
me haldo de las diarias para aser  
sus penales cualquiera venta ó hipoteca  
de la dicha finca, como tambien  
entonces no solo padeciera la cantidad  
que adeuda usted, sino tambien los redi-



tas y penjurias que sean recibidas  
con su injusta resistencia.

En esta virtud hay si no quien  
pueda abitar todo esto, con solo  
su amor, y lo que espere de las  
centurias buenas de ud. Sin mas  
objeto. Saluda a ud.

Seu a pmo. S. H.

Cayetano Guirao Gumbao

Senora Dana  
W. Angelis  
San Pet.